



# Laicos Carmelitas

**La Comisión General del Laicado**

E-Boletín del Laicado Carmelita - III - No.1 MMXVI



450

*Aniversario  
del  
Nacimiento de  
Santa María  
Magdalena de  
Pazzi*

## ***Carta del Presidente de la Comisión General***

¡Paz y bendiciones desde nuestra Curia General!

Estamos muy contentos de ofrecerte el último número del E-Boletín de los Laicos Carmelitas. Se trata de una edición especial ya que este año se celebra el 450º aniversario del nacimiento de Santa María Magdalena de Pazzi, monja carmelita de Italia, que fue una reconocida escritora espiritual de su tiempo. A través de diferentes y variados artículos, esta edición nos da la oportunidad de aprender más sobre la vida y la espiritualidad de Santa María Magdalena de Pazzi, así como sobre las diferentes celebraciones y actividades organizadas para este gran aniversario.



No podemos olvidar que nuestra Iglesia está celebrando el Año de la Misericordia, y en este número podemos leer un artículo que nos anima a vivir este tiempo de gracia como comunidad, y más aún como carmelitas.

También encontramos varias noticias interesantes desde España, específicamente de la Provincia Bética, donde se ha llevado a cabo un encuentro de priores y responsables de la Tercera Orden Carmelita, y se ha organizado un retiro espiritual al que asistieron representantes de las distintas comunidades TOC de la región.

Como de costumbre, encontramos un bonito e inspirador testimonio. En esta ocasión se trata de una laica de Kenia, que comparte con nosotros por qué se convirtió en miembro de la TOC.

Nos gustaría recordarte acerca de la nueva página web oficial del Laicado Carmelita, que proporciona últimas noticias, actividades y eventos de los Laicos Carmelitas en todo el mundo, y también cuenta con muchos artículos y conferencias de y para laicos. Por favor, marca y visita el portal [www.ocarm.org/lay](http://www.ocarm.org/lay)

Te agradecemos tus comentarios y sugerencias, y nos gustaría pedirte que contribuyas con noticias, artículos y actividades de tus diferentes comunidades para enriquecer este sitio web.

¡Muchas gracias por leer y compartir el E-Boletín de los Laicos Carmelitas con tus amigos y familiares!

*Fr. Raúl Maraví, O.Carm.*

**Página oficial de los Laicos Carmelitas**

**[www.ocarm.org/lay](http://www.ocarm.org/lay)**

**Por favor envía de información a:  
[lay@ocarm.org](mailto:lay@ocarm.org)**

# APERTURA DEL 450 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZI

El 2 de abril, fecha del nacimiento de María Magdalena, acaecido el año 1566, tuvo lugar la apertura solemne del 450 aniversario de este acontecimiento, que se celebró en el monasterio de Careggi (Florenxia, Italia), donde reposan los restos de la santa. El cardenal de Florenxia, Giuseppe Betori, presidió la Eucaristía, concelebrada por numerosos sacerdotes. Entre los concelebrantes estaba el Prior General, P. Fernando Millán Romeral, acompañado por algunos miembros de la Curia General: el Vice Prior General, P. Christian Körner, el Consejero General para Europa, P. John Keating,

el Procurador General, P. Michael Farrugia, el Ecónomo General, P. Carl Markelz, y el Delegado para las monjas, P. Mario Alfarano. También la familia carmelitana estuvo muy presente con hermanos de las comunidades de Florenxia y de Castellina, hermanas del Instituto Nuestra Señora del Carmelo y muchos laicos carmelitas.

El Cardenal resaltó en la homilía el ejemplo de la santa como cultivadora del conocimiento transformante del Señor Resucitado, como sugerían las lecturas de la liturgia del día. Después dio lectura al telegrama del Papa firmado por el Secretario de

Estado, Card. Pietro Parolin, en el que el Papa “se une a la común acción de gracias al Señor por haber dado a la Iglesia una figura tan significativa como discípula del Evangelio y maestra de espiritualidad”. Al final impartió la bendición papal con la correspondiente indulgencia plenaria.

Al finalizar la celebración el Prior General dio las gracias a los asistentes y de manera particular a las monjas que, aunque son una pequeña comunidad, siguen manteniendo vivo el espíritu y la enseñanza de Santa María Magdalena de Pazzi.



# MARÍA MAGDALENA DE PAZZI, EL TESORO ESCONDIDO EN LA IGLESIA

por Chiara Vasciaveo

A los cuatrocientos cincuenta años de su muerte, algunos estudios y documentos inéditos arrojan nueva luz sobre la espiritualidad “pascual” y gozosa de la santa mística de Florencia



El 25 de mayo de 2007 se celebró el cuarto centenario de la muerte de santa María Magdalena (1566-1607), carmelita florentina, maestra de vida espiritual. Era tanta la fama de su santidad difundida entre el pueblo y el clero que, muy pronto, en 1611,

comenzaron los procesos para su beatificación. El 8 de mayo de 1626 fue proclamada beata por Urbano VIII y el 28 de abril de 1669 fue canonizada por Clemente IX.

Importantes estudiosos afirman que «María Magdalena de Pazzi, con Angela de Foligno y Catalina de

Siena, es la escritora espiritual italiana más conocida»<sup>1</sup>. Muchos testimonios importantes del catolicismo han estimado su testimonio y su palabra. Venerables como Diomira del Verbo Encarnado (Margherita Allegri, 1651-1677) de las Hermanas Establecidas en la Caridad (Filipinas de Florencia), beatos como Hipólito Galantini († 1619) o santos como Alfonso María de Ligorio (1696-1787)<sup>2</sup> y Teresa de Lisieux (1873-1897)<sup>3</sup>, sintieron una significativa veneración por la mística de Florencia.

A Pablo VI le gustaba releer sus obras, mientras que don Divo Barsotti, en su última visita a las monjas de Careggi, no sentía temor a la hora de declarar, con intensos toques autobiográficos: «Santa María Magdalena vive su misión de amor por nosotros... Por eso quisiera confiar mi persona y toda la comunidad de San Sergio a santa María Magdalena... Ella fue la amiga, la ayuda, la luz de mi camino. Le estamos muy agradecidos por esto. Nunca hubiera pensado que se nos diera aquí abajo una experiencia viva y profunda, especialmente divina»<sup>4</sup>.

Por desgracia, una devoción poco iluminada y cultores impróvidos de su testimonio divulgaron con textos e imágenes la visión barroca de la santa (es decir, una especial interpretación de sus vivencias, indulgente sobre los hechos extraordinarios) descuidando sus palabras. Estas, fuertes e incisivas, son capaces de imprimirse a fuego en quienes las escuchan en una perentoria petición de renovación eclesial. Quizá por esto, son pocos los que acuden a los textos auténticos de la carmelita incluso en este centenario, con los riesgos que pueden intuirse.

En la santidad cristiana existen modelos diferentes de santidad. Generalmente son más “fáciles” y comprendidas las misiones caracterizadas por el servicio de la caridad y de la misericordia. Más compleja es la acogida de dones proféticos, caracterizados no tanto “por el anuncio del futuro”, cuanto por auténtico misterio espiritual, en la escucha de la Palabra, autenticado por la coherencia de la vida.

### UNA VIDA ESCONDIDA

La biografía de santa María Magdalena está caracterizada por pocos acontecimientos. Catalina nació en una de las

familias más importantes de la nobleza florentina, de Maria Buondelmonti y de Camillo di Geri de' Pazzi, el 2 de abril de 1566. Era la segundogénita. En dos períodos (de 1574 a 1578, y de 1580 a 1581) fue educanda en San Giovannino de las Cavalieresse de Malta. Quizá todavía demasiado joven decidió convertirse en monja carmelita, entrando en



Santa María de los Ángeles a la edad de dieciséis años (27 de noviembre de 1582), al poco de terminar el Concilio de Trento (1545-1563).

Los primeros cinco años de vida monástica son los más conocidos de su biografía. “Abstracciones”, “raptos”, dramatizaciones de episodios evangélicos se entrelazaban con la vida ordinaria de la

joven carmelita. En realidad, bajo estas etiquetas se agrupa una variedad de fenómenos muy distintos fundados en la meditación orante de la Palabra. En el gran Carmelo de Santa María de los Ángeles (el más antiguo de la Orden), que contaba con casi ochenta monjas en el período en el que vivió Magdalena, había varias con un alto perfil cultural, como la madre Evangelista del Giocondo y Pacífica del Tovaglia, amiga y una de las principales “secretarias” de la santa.

Durante unos veinte años estuvo ocupada silenciosamente en la oración y las labores propias de la vida monástica. Fue vicaria en la acogida de las jóvenes que venían a la forestería (1586-1589), se dedicó también a la formación de las jóvenes a partir de 1589, y luego fue subpriora desde 1604. Cayó enferma y pasó los últimos tres años de su vida afligida en el cuerpo y el espíritu,

apagándose el 25 de mayo de 1607, a los cuarenta y un años.

### «SI DIOS ES COMUNICATIVO»

El Carmelo de Santa María de los Ángeles llevaba varios años ligado a los círculos femeninos savonarolianos. Hacía tiempo que circulaban en él testimonios y fuentes manuscritas sobre mujeres célebres y estimadas como las

dominicas santa Caterina de los Ricci de Prato (1522-1590) y la beata María Bartolomea de los Bagnesi (1514-1577), cuyo cuerpo sigue venerándose todavía en el Carmelo florentino. Su confesor se convirtió a partir de 1563 en el gobernador del monasterio.

Se ha aludido a la importancia de la Escritura. Una testigo precisaba durante el testimonio canónico: «Me acuerdo especialmente que ella cada sábado, tomando el libro de los evangelios, del evangelio que caía el domingo siguiente tomaba dos o tres puntos a su elección y sobre ellos se ejercitaba en la meditación toda la semana, en la cual meditación consumía alrededor de dos horas por la mañana y una por la noche» (Sum 57). De esa familiaridad, crecida en contextos franciscanos y dominicos, brotó su personal comprensión de Dios como Dios comunicativo.

La efusión sobreabundante del Espíritu, acogida especialmente en Pentecostés de 1585, llevó a la joven carmelita por los caminos austeros de un desierto hecho con la fatiga de la criatura y de la Iglesia al dar cabida a esa gracia y a la necesidad de crecer en la misericordia de un Dios que es «arrebatadísimo Padre», Verbo dador de un «beso de paz» y Espíritu, fuego transformador<sup>5</sup>. Con toda seguridad, más allá de los exagerados sentimentalismos, inopinadamente absolutizados por sus devotos, es la centralidad de la Trinidad en la vida espi-

ritual y en la vida eclesial el don más grande que ella puede ofrecerle a nuestro tiempo.

De este modo, en el encuentro con el Dios comunión, santa María Magdalena fue enriquecida no solo por un gozo profundo, sino también por una gradual toma de conciencia de lo inadecuadamente que tantos hombres y mujeres, incluidos los externamente cristianos y a veces, aún peor, religiosos y curas, responden a la ofrenda del Hijo y de su Espíritu.

Amar a Cristo, para santa María Magdalena, no significó detenerse solo afectivamente en la consideración de sus llagas físicas, sino hacer crecer un amor apasionado por el cuerpo herido y lacerado de Cristo que es la Iglesia. Acoger a Cristo supuso para ella, por ejemplo, abrir los ojos al desencanto de sus expectativas sobre una vida religiosa pobre de relaciones fraternales, aunque rica en ritos.

Amar a Cristo y a su Iglesia, pese a la mediocridad —ella decía la «maldita tibieza»— de muchos bautizados y «cristos» (sacerdotes), fue para ella desde luego «Infierno y Paraíso juntos». Y



se comprende entonces cómo el único don del Espíritu la “obligó”, como a santa Catalina y a Savonarola, a una obra estimada pero de hecho desoída de «renovazione de la Iglesia».

Pese a ello, tanto mediante los encuentros interpersonales como mediante las cartas dictadas (aunque no siempre enviadas) incluso al Papa y a los cardenales, ella respondió por su parte a la misión recibida, llamando a todos a una vida personal y eclesial fundada en la desnudez del Evangelio.

### **«PARA SER ESPOSA Y NO SIERVA»**

La mística magdaleniana, en la escuela de Catalina de



Siena, es mística eclesial que llama a la conversión a todo el pueblo de Dios, no para “reprobarlo”, como sostienen algunos, sino para que ante el Espíritu que llama, alguien «se abra a ese don».

Es hermoso el testimonio (encontrado en original) que el 1 de mayo de 1595 daba la priora Evangelista: «Yo, sor Vangelista, en honor del eterno Padre. Yo recuerdo cómo sor María Magdalena hoy este día primero de mayo de 1595 le ha prometido a Dios querer ser su esposa y no sierva para mayor honor suyo y para que se complazca en ella y mayor ayuda de su donación, ha prometido caminar desnuda con su Dios y oír solo su voz y de quienes cuidan su

lugar y cuando tuviere alguna duda tomar consejo antes que nada del Cristo desnudo y del alma más desnuda que vieren sus ojos y de sus superiores»<sup>6</sup>.

Según los textos y no los comentarios, parece ser que el centro de la experiencia magdaleniana no se concentraba en el sufrimiento (creado también por los problemas de salud y por una ascesis poco equilibrada),

sino que consistía en profundizar teologalmente en una alianza sponsal con el Señor, repleta de “amor puro”, a ella le gustaba decir «muerto», es decir, de esposa. Ella vivió de este amor pascual, arraigado en la sangre divinizadora de la Eucaristía, gracias al sople del Espíritu. De esta acogida surgió su frágil palabra de mujer, moldeada por la fuerza del Evangelio. De todo esto es humilde testimonio su cuerpo incorrupto, venerado en el Carmelo florentino de Santa María de los Ángeles, y guardado por la presencia orante, aún hoy, de sus hermanas de hábito.

Un tesoro escondido que redescubrir para la Iglesia

florentina y para la Iglesia universal. Don Barsotti esperaba que un día santa María Magdalena fuera reconocida doctora de la Iglesia. Los muchos peregrinos que desde varios continentes, por caminos casi impensables, la “encuentran” y se acercan a su cuerpo hacen reflexionar sobre la necesidad de que se oiga su voz y se cumpla su misión.

#### Notas

1 G. Pozzi – C. Leonardo, *Scrittrici mistiche italiane*, Marietti, Génova 1988, p. 419.

2 Cfr. san Alfonso M. de Liguori, *La vera sposa di Gesù Cristo*, Casa Mariana, Frigento 1991, págs. 23, 25, 29, 39, 157 y sigs.

3. Cfr. Teresa di Gesù Bambino, *Opere complete di santa Teresa di Gesù Bambino e del Volto Santo, Scritti e ultime parole*, Libreria Editrice Vaticana – Ed. OCD, ROMA 1997, ms. A. 183.

4 D. Barsotti, *Riflessioni* (12 luglio 2005), transcripción, Careggi 2005.

5 C. Vasciaveo, *Danzare al passo di Dio. Santa Maria Maddalena di Firenze*, Cantagalli, Siena 2006; “...in noi una fonte di acqua viva”. *Mistica e profezia in santa Maria Maddalena di Firenze*, en *Horeb*, 46 (2007), n. 1.

6 *Promessa* (1º maggio 1595), en *Miscellanea Santa Maria Maddalena*, Archivo de Santa María de los Ángeles, 1.4.IA.2.

# “MARÍA MAGDALENA HOY...¿QUÉ MENSAJE?” XIV CONVENIO RESIDENCIAL TOC

*Marisa Fotia Martino*



Con motivo del 450 aniversario del nacimiento de María Magdalena de Pazzi, los grupos de la Tercera Orden Carmelita de La Provincia Napolitana viajaron a la tierra de la mística carmelitana para celebrar su XIV Convenio residencial.

El encuentro tuvo lugar del 23 al 25 de abril en Calenzano (Florencia), hotel Florence. Los participantes compartie-

ron unas jornadas intensas de oración y visitaron los lugares en los que vivió la Santa. La primera etapa tuvo lugar en el Monasterio de clausura en el que se venera el cuerpo de Santa María Magdalena y donde se celebró la Eucaristía presidida por el P. Carmelo Silvaggio, delegado del Vicario provincial, P. Enrico Ronzini. Las monjas siguieron la Misa desde la clausura y al final, una de ellas glosó la figura de la santa toscana, que

invitaba con gozo a “amar al Amor”.

Tema del convenio: “María Magdalena hoy...¿Qué mensaje?”. Tras el saludo del P. Carmelo Silvaggio, la Presidente provincial Rosaria Lenoci presentó al conferenciante P. Marco Nuzzi, O.C., responsable de la Tercera Orden de la Provincia Italiana.

El conferenciante presentó la figura de María Magdalena subrayando que la Santa

promovió una profunda renovación de la Iglesia de su tiempo con la fuerza de Catalina de Sena y con la pasión de Teresa de Ávila. Magdalena contribuyó a conducir la amada Iglesia hacia Cristo, a recordarle que es su Esposa, a volver la mirada y el corazón de un clero, atrapado por diversas idolatrías, hacia los signos de la Pasión de Jesús y a crecer así en el convencimiento de haber sido llamada a participar, a continuar y a “completar en ella lo que falta a sus sufrimientos”. Por eso, nosotros dirigimos la mirada hoy hacia esta hermana de ayer, hacia esta claustral del renacimiento, hacia esta mística florentina, porque ella puede ser una estela luminosa para nuestro crecimiento, para nuestro camino de formación, para nuestra llamada personal a la santidad en el surco carmelitano, para encontrar el sentido de nuestra vocación contemplativa hoy en una Iglesia en salida, empujada con valentía por su Pontífice hacia las periferias existenciales, y urgida tanto desde dentro como desde fuera por el “Misericordes sicut Pater”.

Esta fue en síntesis la brillante exposición del P. Marco, que finalmente indicó que éste camino recorrido por Santa Magdalena, es también el camino que nosotros, terciarios y familia carmelitana, hemos de recorrer hoy con confianza, con esperanza, con alegría y desde un silencio que sigue gritando en el corazón de la Iglesia: “El amor no es amado. ¡Venid a amar al

Amor!”.

El convenio continuó después de la cena en Prato: visita a la Catedral de Santo Stefano en la que se halla la Capilla del Sacro Cingolo. En la vigilia de oración, unidos a María Magdalena y al Papa Francisco, rezamos las Bienaventuranzas, síntesis del mensaje revolucionario que Cristo trajo al mundo, un mensaje de amor y de paz.

El lunes 25 de abril, después del rezo de Laudes y de la celebración de la Eucaristía presidida por el párroco de Brindisi don Adriano Miglietta, los participantes visitaron la Iglesia del Carmen de Florencia guiados por el P. Andrea, carmelita; en esta artística iglesia veneraron el cuerpo de

San Andrés Corsini y admiraron Las pinturas de Masaccio, Masolino y Lippi.

En Florencia no podía faltar la visita al viejo monasterio, hoy Seminario Mayor Arzobispal, donde vivió la Santa y donde se guardó su cuerpo hasta ser trasladado al actual monasterio que lleva su nombre.

Una gran alegría y fraternidad caracterizó el tiempo dedicado a la convivencia; en la última comida del convenio los participantes fueron obsequiados con un pequeño cuadro como recuerdo. El encuentro fue maravilloso y todos los participantes quedaron enriquecidos con esta experiencia.



# Porqué me volví Terciaria

## Carmelita: ?

### ¡Dios es siempre fiel!

*Por: Norah W. Nabwana T.O.C (Kimilili) Kenya*



Norah es miembro y formadora del grupo TOC Beata Isabel de la Trinidad en Kimilili. Ella también trabaja en el Consejo Nacional como Vice Presidente.

Cuando me pidieron que escribiera sobre porqué me convertí en una terciaria carmelita, mi primera reacción fue negativa e incluso me llamé a alguien para pedirle que lo hiciese por

mí. Esto se debió a que yo no me sentía lo suficientemente recogida para llevar a cabo esta tarea por las siguientes razones:

Mi esposo Richard P. Nabwana había fallecido el

29 de mayo de 2014, después de diez años de lucha con la diabetes que lo dejó mutilado después de la amputación de sus dos pies. También sufría de hipertensión, insuficiencia cardíaca, falla cerebrovascular en su lado derecho del cuerpo y, por último, de insuficiencia renal crónica. Al final, perdió el habla durante los últimos cuatro meses de su vida. En estos diez años de lucha, él dependió en gran medida de enormes cantidades de medicamentos para su supervivencia. Sus condiciones físicas lo confinaron en su casa y dormitorio, respectivamente, excepto cuando fue admitido de un hospital a otro por referencia de los diversos médicos que lo atendieron. Todo esto me dejó con muy poco tiempo para mí misma. Luego de un mes de su fallecimiento, mi madre Agnes Makokha, que se estaba quedando conmigo ese último año, también falleció, a la edad de 94 años.

Sin embargo, debido a una gran cantidad de ánimo ofrecido por parte de Jennifer Wanjiku, miembro de la comisión para el Laicado Carmelita, y de mis hermanos de la comunidad de la TOC en Kimilili, decidí escribir

este artículo de acuerdo con mi promesa evangélica de obediencia y por el carisma de servicio.

Una reflexión sobre porqué me convertí en Terciaria Carmelita me lleva a muchos años atrás en mi infancia. Asistí a la escuela primaria Butula en mi parroquia bajo la dirección de las Hermanas de María en la diócesis de Kakamega, que también estaban a cargo del dispensario parroquial. Aparte de ser mis mentoras como una de sus alumnas, las Hermanas también fueron buenas amigas de la familia, y yo tenía una gran admiración por las hermanas debido a su espíritu de humildad, oración, generosidad, disciplina y sobretodo dedicación a sus deberes. Un tiempo yo anhelaba ser como una de ellas. Lo intenté después de mi educación primaria, y aunque no lo realicé, el espíritu de ser religiosa permaneció en mí en el fondo de mi sub consciente.

Después de mi formación como maestra, enseñé en varias escuelas antes de ser nombrada como responsable de una de las escuelas Católicas, St. Philip's Girls High School, en un rincón remoto de la diócesis de Kakamega. La mayor ventaja es que la escuela estaba en las proximidades del monasterio de las monjas OCD, una bendición escondida.

Conocí a las monjas en el monasterio y su estilo de vida contemplativa demostró ser de gran ayuda para mí, y para la comunidad escolar

en general. Con el tiempo, con las monjas diseñamos un programa para que las postulantes a la escuela, así como otros miembros interesados de la escuela, pudiesen visitarlas un fin de semana y compartir su rica vida espiritual antes de sentarse a dar sus exámenes nacionales. Después de la primera visita no hubo marcha atrás y se convirtió en un evento anual. En los años consecutivos, Todo el mundo en la escuela

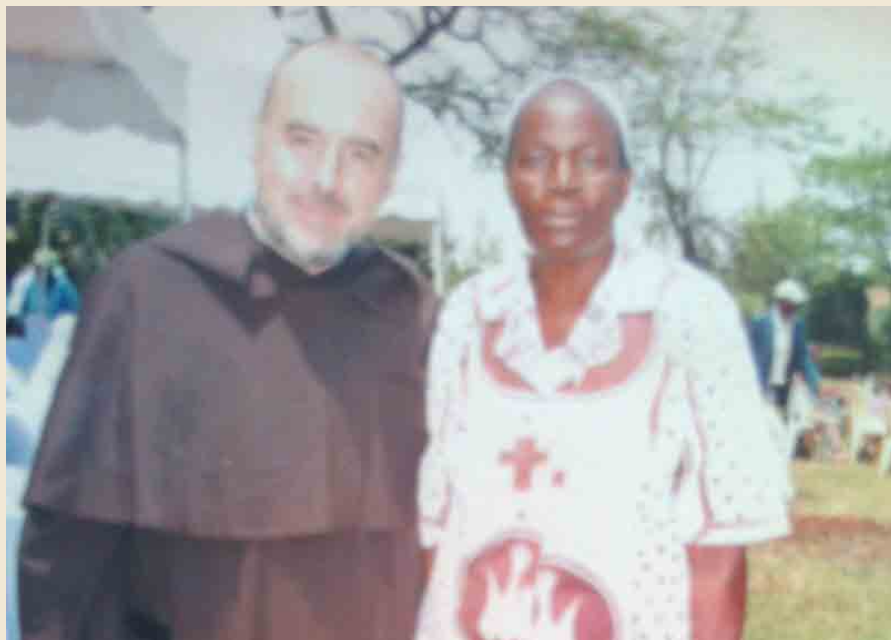
académicos, así como a actividades co-curriculares.

Durante estas ocasiones en el monasterio, nunca nos mezclamos con las monjas. Siempre se mantuvieron en su zona del monasterio y nosotras sólo nos comunicábamos con ellas a través de las rejillas. Este fue el mismo caso, incluso en la capilla y una sólo podía ver sus piernas desde su ala de la capilla cuando una se dirigía al altar para la Santa



esperaba con impaciencia este gran fin de semana. Toda la comunidad escolar se estaba volviendo Carmelita en espíritu, yo incluida. El programa dio frutos dentro de un corto periodo de tiempo. El espíritu Carmelita produjo una comunidad escolar disciplinada, responsable, trabajadora y espiritual, que a su vez dio lugar a buenos resultados

Comunión. Cada monja tenía su propio lugar en la capilla compartido solamente con Dios y los ángeles a diferencia de los cristianos en el otro lado de la capilla que compartían bancos. Las monjas muy cariñosas, de oración, alegres y súper generosas siempre nos proporcionaban comidas deliciosas, a pesar de que la dieta de ellas consistía en verduras,



huevos y pescado. Su vida contemplativa fue una gran inspiración para mí y volvió a encender el fuego en mi corazón de hacerme religiosa, aunque sabía muy bien que mi estado de vida no podía permitir que me convirtiese en una monja contemplativa.

Con el tiempo las monjas OCD me presentaron a un grupo de Laicos Carmelitas en la ciudad de Kakamega. Yo nunca antes había oído ni imaginado un grupo religioso de laicos. Aunque estaba muy dispuesta a reunirme con el grupo, pensé que era algo inalcanzable debido a mi ocupado horario en la escuela. El tiempo y la fidelidad de Dios llegaron cuando conocí a Catherine Khamala, una laica Carmelita en Kakamega durante una de mis visitas con el Director Provincial de Educación. Ella era secretaria en la misma oficina. Pronto me familiaricé con ella y gradualmente llegué a conocerla mejor. Me edificaron sus servicios, pero ni me imaginaba que era laica

carmelita hasta que me habló del grupo TOC de la ciudad de Kakamega. Mi corazón ardió mientras me hablaba de este grupo TOC y sentí que por fin había encontrado lo que buscaba, pero la excusa de estar demasiado ocupada con los programas de la escuela tomó el centro de la escena, así que terminé archivando la idea por algún tiempo. Sin embargo, ella era firme en su apostolado y nunca renunció a hablar conmigo sobre el tema, a pesar de mis respuestas negativas.

Finalmente, en marzo de 2000, con mucha alegría me uní a la Tercera Orden Carmelita como aspirante y me invitaron a un retiro en abril del mismo año en el Resurrection Renewal Centre de Nairobi. Aquí me encontré con muchos Laicos Carmelitas de diferentes partes de Kenia. Me encantó la experiencia de este retiro, pero por encima de todo lo que me edificó fue la guía y dedicación del P. Joseph Demarie, un sacerdote

de la Consolata que inició la Tercera Orden Carmelita en Kenia. Decidí convertirme en terciaria y me uní a los otros miembros con el objetivo de ser testigo de Cristo y un buscadora del reino de Dios.

Avancé a través de las etapas de formación hasta que hice mi profesión para toda la vida como miembro de la Tercera Orden Carmelita, en el grupo de Kakamega, en medio de las alegrías y penas que se me presentaron. El grupo de Kakamega al que yo pertenecía estaba localizado en la catedral, donde teníamos nuestras reuniones mensuales. Con el tiempo, sin embargo, algunos miembros se reubicaron en otras parroquias después de su retiro. Como resultado de este factor geográfico, se le hizo difícil a un formador dirigir el grupo. Era necesario el esfuerzo combinado de más formadores. En 2006, un año antes de que hiciese mi Profesión Solemne, el Director de la TOC me pidió integrarme a los otros dos formadores. Esto lo hice por obediencia y he continuado sirviendo como formadora hasta la fecha.

En 2006, me retiré y también me trasladé de la ciudad de Kakamega a mi casa rural en Kimilili. La distancia planteó un gran desafío para asistir a los programas de Laicos Carmelitas en Kakamega. Sin embargo, el 8 de septiembre de 2008, una nueva comunidad TOC nació en Kimilili gracias a los esfuerzos del Director de Laicos Carmelitas en Kenia, P. Onesmus M. Muthoka, en

consulta con el ordinario del lugar, Monseñor Norman King'oo Wambwa. Ésta se convirtió en la primera comunidad TOC en la diócesis de Bungoma. Y ya que estuve en el equipo de formación en Kakamega, me pidieron hacerme cargo del grupo, además de ser formadora. El grupo actualmente cuenta con catorce miembros; dos en votos solemnes, siete en votos simples, dos novicios, tres postulantes y dos "ven y ve". Este grupo es una gran fuente de fuerza y aliento sin la cual mi vida carmelita sería un caos. Por humildad y obediencia me puse a cargo de este grupo.

Cuatro años antes de mi retiro del servicio público, mi esposo Richard P. Nabwana dejó nuestra fe católica y se unió a una de las congregaciones pentecostales llamada Christian Glory Centre. Se involucró tan profundamente en ella que los esfuerzos para traerlo de vuelta a su fe resultaron nulos. Sin embargo, con la ayuda de la oración, orientación y asesoramiento de mi comunidad parroquial (Parroquia San León Magno), y del párroco, P. John Sulumeti, Dios obró su milagro. En alabanza y acción de gracias al Dios Todopoderoso, mi esposo falleció a la edad de 71 años como católico romano, administrándole todos los ritos de la iglesia.

En 2009, me eligieron para el Consejo Nacional de Laicos Carmelitas como vicepresidente; una posición



que al inicio era reacia a tomar debido a la distancia entre mi zona de residencia (Kimilili) y nuestra casa madre en Nairobi, pero uno de los miembros comentó rápidamente que podía lograrlo. Así que en silencio y humildad acepté servir a los demás. Una y otra vez me he encontrado nominada para los Consejos de Administración de las Instituciones Católicas de la Diócesis, en distintas competencias, en algunos casos impartiendo el catecismo de la Iglesia Católica a los catecúmenos, así como sirviendo en el Consejo Parroquial.

Esto me ha mantenido ocupada de manera significativa, y también me recuerda a la fidelidad de Dios porque me siento en casa como laica Carmelita.

En resumen, mi vida como Terciaria Carmelita fue impulsada por el Espíritu Santo que durante mi infancia me hizo conocer a las monjas, especialmente las monjas OCD, y el impacto que hizo en mí la primera laica carmelita que conocí. A través de mi camino en la vida, los ideales del carisma Carmelita me han ofrecido fuertes pilares de fe y me han ayudado a crecer más profundamente en mi relación con Dios.



# EL AÑO DE LA MISERICORDIA ENCUENTRA AL CARMELITA

*Antonino Giannetto*

El Papa Francisco ha querido que, en cada rincón de los continentes, se abran no una, sino decenas, cientos, miles de Puertas Santas, para que formen con la de la basílica de San Pedro en Roma una inmensa puerta, a través de la cual pueda cruzar la vasta asamblea mundial de creyentes en búsqueda de la misericordia y el perdón. Más allá está Jesús con los brazos abiertos y el corazón ansioso padre y hermano para recibir a todos en la indulgencia total.

Estamos seguros de que su misericordia no es una idea abstracta, sino una realidad concreta, y que proviene de su íntimo sentimiento, que es profundo y hecho de ternura y, sobre todo, de perdón amplio y abundante en forma de lluvia sobre terrenos resecos de las ansiedades y del pecado.

Si hablamos de la lluvia milagrosa y abundante, a



nosotros los Carmelitas se nos viene a la mente la preciosa ducha de agua sobre Palestina, que se describe en el 1º Libro de los Reyes. El profeta Elías, padre e inspirador a la Orden, con la cabeza entre las rodillas implora para poner fin a la sequía: es una oración ferviente y constante a la omnipresencia de Dios, mientras le pregunta siete veces a un joven que está a su lado si ve aparecer alguna señal en el cielo. Finalmente, una muy pequeña y humilde nube como la palma de la mano de un hombre vierte,

repentinamente del cielo a la tierra reseca, la beneficiosa y preciosa.

¿Quién no ve en esta página bíblica, un símbolo de nuestro extraordinario Jubileo querido por el Papa? Nuestro planeta está partido por el ardor de nuestra espantosa apatía espiritual, nosotros los hombres de hoy, que mereceríamos ser vomitados de la boca de Dios.

Desgraciadamente, nosotros los carmelitas no somos una excepción: somos víctimas de la ligereza en nuestra vida de pobreza, castidad, humildad,

de amor a Cristo Señor. Debemos acoger nuestro encuentro con el Jubileo para que regrese o permanezca en nosotros el espíritu de bautismo y el carisma de la Orden, como compromisos para vivir personalmente y luego verterlos como agua benéfica sobre las personas que están cerca de nosotros.

“Que nuestra oración - escribe el Papa en la bula de convocación del Jubileo - se extienda también a los numerosos Santos y Beatos que han hecho de la Misericordia su misión de vida. Que intercedan por nosotros y nos hagan vivir el perdón de Dios y la confianza de su Amor”.

¡Cuántas bellas almas de nuestra Santa Orden! Figuras antiguas y modernas salpican el cielo de Carmelo casi desafiando a la oscuridad que a menudo impregna nuestro ánimo.

Es cierto: hay un pequeño grupo de hermanos y hermanas que dejan mucho que desear por su conducta ambigua, por su celo charlatán, por su testimonio contraproducente, a menudo enfáticamente publicitado con placer por la prensa y los chismes de los adversarios. Pero ha habido en el pasado, y afortunadamente todavía hoy hay carmelitas, religiosos y laicos, hombres y mujeres, que a pesar

de no vivir en cuevas, chozas y ermitas siguen el camino en pequeñas comunidades o en su propia casa, que sirven en escuelas, hospitales, parroquias, grupos de la iglesia.

Hay hombres y mujeres que sirven a los pobres, niños, enfermos, ancianos, oprimidos, incluso en misiones carmelitas lejanas de Europa del Este, Asia, África y América Latina. Todas estas personas tratan de vivir en la presencia del Señor y encontrar el rostro de Jesús en los rostros ansiosos, cansados y sufrientes del pueblo.

Sin duda - y no para ser optimistas a toda costa - existe el celo en el Carmelo y debemos reconocerlo y hacerlo conocer a los escépticos. Y es todo esto lo que el Jubileo quiere conseguir: un celo arraigado en la Misericordia, en el Perdón, en

la Caridad, en el entusiasmo del servicio. En esto se juega nuestra emulación.

Todos nosotros Carmelitas tenemos el mejor ejemplo, dónde encontrar el resultado de nuestra espera en el Año Jubilar: María, nuestra dulce Madre, nuestra más tierna hermana. Ella es la Misericordia hecha carne como Madre del Crucificado Resucitado, íntimamente unida al misterio del amor.

Atravesamos con Ella la Puerta Santa; su presencia nos será un apoyo y aliento.

Su canto de alabanza, en el umbral de la casa de Isabel, fue dedicado a la Misericordia: “que se extiende de generación en generación”.

Todos estuvimos presentes en esas palabras proféticas.



# ENCUENTRO DE PRIORAS /ES Y RESPONSABLES DE LA TERCERA ORDEN CARMELITA DE LA PROVINCIA BÉTICA. CÓRDOBA, 9-10 DE MAYO 2015

*Mari Carmen Hernández. Tercera Orden del Carmen Sevilla*

Los pasados días 9 y 10 de mayo, en la casa diocesana de espiritualidad de Córdoba, tuvo lugar el primer encuentro de prioras, priores y responsables de la Orden Carmelitana Seglar de la Provincia Bética.

Al encuentro asistieron representantes de Córdoba, Jerez, Osuna, Sevilla, Tomelloso, Utrera, Priego, Las Palmas y estuvimos acompañados de nuestro Padre Provincial, Francisco Daza y el padre Alejandro Peñalta, nuestro consiliario. Lamentablemente, hubo grupos que no pudieron asistir.

Las jornadas comenzaron a las doce de la mañana, con una estupenda acogida en la que en todos los rostros se reflejaban la alegría de estar allí y encontrarnos con nuestros hermanos/as de otros lugares. La cosa prometía.

A continuación comenzamos la primera reunión con una oración y la presentación de las pautas de trabajo, que fue seguido de un breve informe, por parte de cada responsable, de la realidad de su grupo. Esto nos ayudó mucho porque pudimos ver

lo diferentes que son las realidades pero que a todos nos une una misma vocación y las ganas de apoyar a nuestros hermanos.

Llegaron las 14 h y nos dirigimos al comedor a reponer fuerzas en un ambiente agradable, entrañable y familiar. Parecía que nos conocíamos de toda la vida. Tras esto, un merecido descanso, pues algunos habían tenido que hacer un largo viaje.

Por la tarde continuamos con la presentación de informes y el trabajo en grupo de la TOC. El padre Alejandro nos dirigió unas palabras para recordarnos el auténtico ser de las órdenes terceras haciendo especial hincapié en que esta es una vocación. Tras esto, pasamos a la lectura de la regla de la Tercera Orden. Los Padres, con su buen hacer, nos dejaron bien claro quiénes somos y hacia dónde debemos caminar para que después nosotros/as pudiéramos transmitirla a nuestros hermanos/as.

A las ocho de la tarde nos dirigimos a la capilla para el rezo de Vísperas y Eucaristía. A continuación compartimos

la cena y decidimos, cambiar el programa establecido, e irnos a pasear por Córdoba donde nos lo pasamos muy bien, nos hicimos fotos para el recuerdo, reímos mucho y nos comimos un helado. Regresamos pronto, ya que teníamos que madrugar, para continuar trabajando al día siguiente.

A la mañana siguiente nos encontramos a las 8,30h en la capilla para el rezo de laudes. A continuación, desayunamos y nos dispusimos a continuar con el trabajo.

Se trató el tema de coordinación y organización. El padre Alejandro nos mostró con un buen ejemplo, que tenemos que estar sustentados en una especie de trípode que lo forman: la Oración, la Formación y el Servicio. Ninguno de estos tres pilares puede faltar en la vida del terciario. Nos sugirió una hora de adoración al Santísimo. Sin oración el terciario no marcha. Esta es importantísima, es nuestro alimento y sin ella no podemos caminar. La formación tampoco puede faltar en nuestra vida, y como mínimo, debemos tener una hora de formación al mes. Como consecuencia de la oración



debe surgir el servicio, que debe ser canalizado a través de la parroquia.

Como consecuencia de los buenos resultados del encuentro, surgió el compromiso de hacer ejercicios espirituales que quedaron fechados para el mes de octubre. Llegaríamos el día 9 viernes por la noche y finalizaríamos el día 12 después de la comida de mediodía.

De aquí también surgió el compromiso de que, este encuentro, sea anual y que el segundo se celebre los días 27 y 28 de febrero del 2016 en Sevilla.

También vimos la conveniencia de hacer una página web para el laicado con un presupuesto de 1000€, de la que se encargará Rosario, priora de Sevilla, y se sufragará con las aportaciones de la diferentes realidades laicales.

El P. Provincial nos anima a que surjan ideas para apoyar a nuestra misión de Burkina

Faso.

A las 12h nos reunimos en los jardines para orar la Lección Divina. Fue una oración preciosa. Muy bien guiada por el P Provincial y en la que todos participamos muy activamente. Después tuvimos una Eucaristía y volvimos a tener una reunión de trabajo para terminar de elaborar las conclusiones del encuentro.

En esta reunión reflexionamos sobre la importancia de la formación. El P Alejandro nos animó mucho diciéndonos que no somos doctores, que debemos ser sencillos y humildes y que lo fundamental es crear fraternidad. Que seamos abiertos y dóciles. Y que un factor muy importante de la formación es la creación de fraternidad. El P Alejandro nos presentó temas para la formación y nos recomendó que retomemos la Regla y vayamos poco a poco profundizando en ella teniendo especial cuidado en

que nuestros hermanos/as la entienden bien.

A continuación vimos las diferentes fases para la profesión en la TOC u OCS. El P. Alejandro nos insistió en que seamos ejemplo y que la gente encuentre en nosotros un ejemplo de fraternidad y vida afectiva.

El encuentro llegaba a su fin, solo nos quedaba comer y despedirnos. Nos íbamos con la alegría de la tarea del fin de semana hecha y mucho trabajo por realizar pero conscientes de que no estamos solos. Tenemos a la Primera Orden que nos guía y apoya, a pesar de las limitaciones de personal que tienen, a la Segunda Orden que reza por nosotros y a los responsables de las demás Órdenes Terceras que ya éramos amigos y dispuestos a trabajar con nosotros. Terminamos deseando que llegue julio para acompañar a nuestras hermanas de Sevilla y volvernos a ver.

# Ejercicios Espirituales para Laicos de la Provincia Bética

*María del Carmen Sánchez  
Laica grupo Familia Carmelita Osuna (Sevilla)*

**D**el 9 al 12 de octubre se celebraron en la Casa de Espiritualidad Juvenil de los Salesianos, en Sanlúcar la Mayor (Sevilla), los primeros Ejercicios Espirituales para laicos de la Provincia Bética.

Con ilusión y expectantes llegábamos, a la caída de la tarde, a nuestro lugar de encuentro procedentes de diferentes lugares de la geografía española, esto es, Sevilla, Utrera, Osuna, Córdoba, Tomelloso y Canarias, estos últimos con el valor añadido de la distancia.

Tras una primera toma de contacto con las instalaciones pasamos a tener una fraternal

cena de bienvenida acompañados para la ocasión por el Padre Provincial F. Daza y Rosario Vera, priora de la Orden Carmelita Secular de Sevilla. Finalizada ésta, tras unos minutos para las presentaciones y los saludos afectuosos de rigor, el P. José Manuel Granados, nuestro director espiritual, nos presentó las orientaciones oportunas acerca del desarrollo de los Ejercicios de los días sucesivos e hizo hincapié en una serie de advertencias a tener en cuenta para que cada uno de los asistentes sacara el máximo provecho posible de los mismos.

Con la celebración de la



Euca-ristía comen-zábamos el primero de estos días de silencio y recogimiento para facilitar un clima de sosiego y contemplación necesarios para que la Palabra penetre en nuestros corazones y nos invite a la reflexión y conocimiento propio.

Durante la mañana tuvimos





dos meditaciones que, si bien cortas en el tiempo para facilitar la oración personal, fueron de gran riqueza y profundidad. La primera de ellas sobre el Principio-Fundamento y, la segunda, sobre la necesidad de seguir a Jesucristo. Por la tarde, la tercera meditación dedicada al Pecado, el rezo del Santo Rosario y Vísperas. Al finalizar el día, breve meditación a modo de recopilatorio del día.

El segundo día de Ejercicios lo comenzábamos nuevamente con la celebración de la Eucaristía. Igual que el día anterior, dos meditaciones por la mañana y otra por la tarde dedicadas a la vida de Nuestro Señor Jesucristo. Estas meditaciones nos llevaron a reflexionar sobre cuál es la actitud que queremos adoptar en nuestra vida, las dos banderas que decía San Ignacio, seguir las

enseñanzas y el modelo de vida de Jesucristo, es decir, amarle aquí en la tierra para gozarle después en el cielo o, por el contrario, seguir a Lucifer y condenarnos.

No acababa aquí el día, aún nos quedaban momentos cargados de intensidad espiritual pues durante una hora pudimos orar delante del Santísimo. Seguidamente rezamos el Santo Rosario y Vísperas. Tras la cena celebramos un Viacrucis en el interior de la capilla.

El tercer y último día de Ejercicios lo comenzábamos con una única meditación por la mañana, la Resurrección. Igual que Cristo ha resucitado nosotros resucitaremos si lo seguimos a Él.

A la una de la tarde celebrábamos la Eucaristía que ponía fin a los primeros Ejercicios

Espirituales para laicos de la Provincia Bética.

Para quien escribe estas líneas eran los primeros Ejercicios de su vida y si al comenzar estas letras decía que llegábamos con ilusión y expectantes, en mi caso, y creo que en el de los demás también, las expectativas han sido superadas con creces pues las meditaciones del P. Chema, hombre amable, humilde y siempre a nuestra disposición, han sido magistrales y la celebración eucarística final el colofón de todo el sentido de lo vivido durante estos días, haciendo que salgamos de ellos sanados, renovados y con fuerzas suficientes para actuar donde más nos cuesta, siendo testimonio de la vida de Cristo en nuestros ambientes y en medio de la sociedad.

# LAICOS PROVINCIA BÉTICA “UNIDAD EN LA DIVERSIDAD”

*Rosario M<sup>a</sup> Vera Martín, Tercera Orden Carmelita de Sevilla*

**H**ola todos! Os escribo para acercaros al Carmelo Laical de la Provincia Bética en España: una realidad numerosa, diversa y muy consolidada.

1.- **La Orden Carmelita Seglar**, tradicionalmente conocida como T.O.C., cuenta en la actualidad con algo más de 600 hermanos que viven este proyecto en ocho Fraternidades Seglares de nuestra Provincia (Córdoba, Granada, Hinojosa del Duque, Jerez, Osuna, Sevilla, Tomelloso y Utrera). Siglos de historia y el testimonio de muchas personas avalan este proyecto de vida que desea abrirse al futuro con esperanza y que pone en las manos de los hermanos más jóvenes todo un legado espiritual.

2.- **Grupos laicales.** En Aracena, Osuna, Las Palmas de Gran Canarias existen también otros grupos de Familia Carmelita. El de Aracena y el de las Palmas comparten un nexo común, pues son grupos íntimamente unidos a sus respectivas Comunidades de Madres



Carmelitas, con las que rezan y por las que son acompañados. El grupo de Osuna nació hace varios años y, paso a paso, con esfuerzo e ilusión, son ya un presente esperanzador.

Aunque jurídicamente no pertenece a la Provincia Bética, hacemos mención del grupo de laicos carmelitas de Paradas, al que nos sentimos unidos. Acompañado por las Hermanas de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, vive el espíritu del Carmelo desde el acento de su fundadora, la Madre Elísea.

En Antequera, en Madrid

(Begoña y Misterios) contamos con la realidad juvenil más numerosa: los grupos JuCar (Juventud Carmelita). En Jerez se está sembrando esta “semilla”.

El proyecto JuCar cuenta con 26 años de vida en nuestra Provincia. A lo largo de estos años muchos hemos formado parte de esta realidad. Algunos ya han formado sus propias familias en las que tratan de transmitir esos valores que recibieron en su juventud. Madrid (Misterios) también cuenta con el grupo Sarepta; sus componentes, ya moni-

tores y animadores de JuCar, además de caminar juntos en el proceso de la fe, continúan ofreciendo su tiempo para acompañar y educar a los más jóvenes en los valores cristianos carmelitas.

Dentro de este epígrafe tenemos que mencionar también a los diferentes grupos de oración, catecismo, biblia,... que en los distintos lugares de presencia carmelita, se reúnen periódicamente

**3.- Cofradías y Hermandades.** La importancia que, en regiones de España, tiene la religiosidad popular es incuestionable. Creo que no exagero si digo que Andalucía reza en la calle y esa es la misión de cada una de nuestras hermandades: “hacer que la gente siga rezando”. Dentro de nuestras Hermandades y Cofradías

hay también una gran diversidad: Hay Hermandades que tienen su sede física en conventos carmelitas; las hay que tuvieron su origen en un convento de la Orden y, aunque en la actualidad no sea así, siguen vinculadas a ella mediante una carta de afiliación y su sentir con el espíritu del Carmelo. Algunas son de Penitencia y otras de Gloria. Existen también Cofradías del Escapulario.

El protagonismo en la Iglesia de esta presencia laical y carmelita es incuestionable; son la realidad más numerosa de nuestra provincia y su compromiso con la evangelización y la tarea caritativa bien merece un elogio. Están presentes y llegan allí donde otra realidad carmelita no puede hacerlo.

**4.- ONG “Karit, Solidarios por la Paz”.** Este proyecto fue apoyado desde su origen por la Provincia Bética, pero en el nuevo año 2016 comenzará a trabajar en ella la primera Delegación. Es para todos un motivo de esperanza y de alegría contar con ella en Sevilla. Si hay algo que cautiva de esta ONG es ver trabajar juntos a religiosos, religiosas, terciarios, laicos, voluntarios, socios,..., en total corresponsabilidad para alcanzar un objetivo común: la SOLIDARIDAD.

“Unidad en la diversidad”. Este es el reto al que estamos llamados los carmelitas seculares del S.XXI. Solo entre todos podremos asentar las bases para continuar construyendo Familia Carmelita al servicio del Reino de Dios.



# INDULGENCIA PLENARIA CON OCASIÓN DE LOS 450 AÑOS DEL NACIMIENTO DE STA. MARIA MAGDALENA DE PAZZI



**C**on ocasión de los 450 años del nacimiento de Sta. Maria Magdalena de Pazzi, la Penitenciaría Apostólica ha concedido a todos los monasterios carmelitas ser lugares donde se pueda ganar la Indulgencia plenaria durante todo el año, que va desde el 2 de abril de 2016 al 25 de mayo de 2017. Lo

mismo vale para las iglesias y capillas dedicadas a la Santa.

El 2 de abril, fecha del nacimiento de Sta. María Magdalena, que tuvo lugar en 1566, se abre solemnemente el 450° Aniversario en el monasterio de Careggi (Firenze) donde reposan los restos de la Santa.